

BREVE RECORRIDO HISTÓRICO DEL ESTUDIO DEL CURRÍCULUM Y ESTRATEGIA DE EVALUACIÓN CURRICULAR PARA EDUCACIÓN SUPERIOR

Brief historical overview of curriculum study and evaluation strategy for higher education

María Iliana Osorio Guzmán
mariosor@ucm.es

La temática curricular ha sido objeto de estudio desde hace ya varias décadas, lo que ha obligado, con el paso del tiempo, a irse adaptando a los cambios socio políticos e innovaciones científicas y tecnológicas que inciden en la escuela. De no hacerlo se corre el riesgo de desvincular lo social de lo académico y crear tal distancia, entre éstos, que aleje lo que se gesta en las instituciones educativas de lo que exigen las sociedades actuales en cualquiera de sus ámbitos.

Por tanto, el interés central de esta investigación es partir de un análisis profundo del tema curricular en Instituciones de Educación Superior (IES) hasta llegar a una propuesta que contribuya en este campo de conocimiento a la mejora continua de programas educativos de formación universitaria.

La comunicación aquí presentada contiene: los antecedentes, el problema de investigación, el marco teórico, las preguntas de investigación, metodología, resultados obtenidos hasta ahora, discusión y conclusiones. Además, se señala de manera general la perspectiva de continuidad de esta investigación y se concluye con algunas de las referencias del trabajo.

Antecedentes y problema de investigación

La Real Academia Española (2017) define evaluar como: “señalar el valor de algo, estimar, apreciar, calcular el valor de algo”. Esto quiere decir que para evaluar el currículo sería pertinente contar con estrategias, herramientas e instrumentos mediante los cuales se recabe información que permita determinar los alcances o el impacto que un currículo tiene en la sociedad.

Por su parte el propio término currículo tiene diferentes acepciones, dependiendo del teórico que lo maneja, ejemplo; Hilda Taba (1976) afirmaba: “todo currículo debe comprender una declaración de las finalidades y objetivos específicos, una selección y

organización del contenido, ciertas normas de enseñanza y aprendizaje y un programa de evaluación de los resultados” (p. 10). Por su parte, Pansza (2005) afirma que el concepto “se usa indistintamente para referirse a planes de estudio, programas e incluso la implementación didáctica” (s/p). Una definición más integral es la de Arnaz (2014) quien dice: “currículo es el plan que norma y conduce explícitamente un proceso concreto y determinante de enseñanza aprendizaje que se desarrolla en una institución educativa” (p. 9). Además de contener cuatro elementos que son: a) los objetivos curriculares, b) los planes de estudio, c) las cartas descriptivas y d) un sistema de evaluación.

Lo anterior permite hacer una distinción entre currículum y plan de estudios, ya que la mayoría de estudiosos del tema hacen referencia al currículum como al elemento más amplio que incluye varios otros elementos, entre ellos el plan de estudios.

Por tanto, considerando lo polisémico del término, para este trabajo la evaluación curricular representará la estimación, el impacto o el cálculo del valor que han tenido los diferentes elementos que conforman el currículo como lo son, los perfiles de ingreso y egreso, el plan de estudio o malla curricular, los objetivos del plan de estudio y la planificación de la enseñanza-aprendizaje, entre otros elementos, como lo explican autores como Díaz-Barriga, Lule González, Pacheco Pinzón y Saad Dayán (2015), quienes afirman que toda evaluación curricular valora:

1. La fundamentación de la carrera profesional
2. La determinación del perfil profesional
3. La organización y estructuración curricular
4. La forma en cómo se da la evaluación continua del currículo

Hoy día la evaluación curricular en educación superior tiene entre sus objetivos el encontrar coherencia entre su dinámica interna como institución y las metas que se alcanzan por los egresados, además de valorar la pertinencia de una determinada formación disciplinaria, bajo los parámetros que un currículum y/o plan de estudios se propone. En este sentido, es necesario, como afirma Brovelli (2001) “considerar a la evaluación curricular e institucional como modo de “comenzar a mejorar el currículum y las instituciones educativas”, esto significa correrla del lugar del control y de parámetros eficientistas” (p. 101). Hay que entender que una forma de mejora continua es la evaluación curricular, esto es, llevar a cabo periódicamente una revisión exhaustiva de los procesos educativos que se gestan en toda institución, dejando de

lado sólo la necesidad administrativa o cumplimiento de parámetros exigidos institucionalmente. Y es, justo en este sentido, en que se lleva a cabo la propuesta de evaluación aquí presentada.

Es claro que no existe unanimidad de criterios sobre las metodologías, concepciones y funciones que la evaluación curricular debe seguir, en este sentido se considera aún un campo en desarrollo que muchas veces se liga a procesos de calidad o mejora continua en educación, por tal motivo la meta de esta investigación es diseñar una metodología curricular para programas de educación superior, específicamente de psicología, la cual permitirá el un rediseño curricular sobre la base de los resultados obtenidos en dicha evaluación. Para lograrlo se retoman aportes de diferentes autores que proporcionan elementos para la conformación de la estrategia a realizar.

Marco Teórico. Es estudio del currículum en educación a través del tiempo

El estudio del tema curricular en general, actualmente goza de una amplia presencia en textos, artículos y foros académicos, lo que permite por un lado, ver lo vasto de la información y por otro, encontrar una gran cantidad de términos que han sido empleados por algunos autores como sinónimos mientras que otros, con más rigurosidad plantean diferencias conceptuales; tal es el caso de los términos: currículum, currículum oculto, teoría curricular, diseño curricular, desarrollo o gestión curricular.

Como atinadamente describe Kelting-Gibson (2013), en su libro: *Analysis of 100 Years of Curriculum Designs* los primeros estudios sobre el tema no presentan una distinción clara entre los términos; diseño, desarrollo y teoría curricular. Sin embargo, a medida que se profundiza en el tema, una vez sentadas las bases de los primeros trabajos, sobre todo en los Estados Unidos, se va haciendo una distinción mayor entre dichos conceptos.

El libro llamado *The Curriculum* de Franklin Bobbit (1918), citado en Kelting-Gibson (2013), es considerado como el primero que aborda el tema. Para este autor el currículum representa un conjunto de elementos que permiten el desarrollo de habilidades a desarrollar con los niños y jóvenes e la escuela. Para ello una de las primeras cosas que deben tomarse en cuenta es; el diseño de los objetivos educativos, los cuales deben incidir en la vida de los estudiantes.

Otro estudioso del currículum fue Harold Rugg (1926) citado en Kelting-Gibson (2013), quien sostenía que todo diseño curricular debería incluir 4 elementos, a saber: 1) una

declaración de objetivos, 2) una secuencia de experiencias que permitieran alcanzar dichos objetivos, 3) una serie de materias atractivas en experiencias y 4) logros a alcanzar por los estudiantes una vez que terminaran su educación.

Kelting-Gibson (2013) menciona que, en los años 50s cobra importancia uno de los más grandes exponentes del currículum: Ralph Tyler, el cual es retomado en diversos momentos de esta investigación. Su libro llamado *Basic Principles of Curriculum and instruction* habla del desarrollo curricular, el cual aborda cuatro interrogantes: 1) ¿qué propósitos educativos deben alcanzar las escuelas?, 2) ¿qué experiencias educativas permiten alcanzar dichos propósitos?, 3) ¿cómo deben, las experiencias educativas, organizarse de forma efectiva? y 4) ¿cómo se puede determinar que los objetivos educativos sean alcanzados? Su propuesta presenta un modelo de diseño curricular basada en objetivos educativos, elaboración de programas que consideren el contexto del alumno, diseño de actividades de aprendizaje congruentes con los objetivos previstos y finalmente un sistema de evaluación para valorar el logro o no de dichos objetivos.

Para los años 60s, una colega de Tyler, Hilda Taba, como lo cita Kelting-Gibson, (2013); retoma el modelo sobre diseño curricular de Tyler y crea uno propio, el cual está conformado por 7 pasos que son: 1) diagnóstico de necesidades, 2) formulación de objetivos, 3) selección de contenidos, 4) organización de contenidos, 5) selección de experiencias de aprendizaje, 6) organización de actividades de aprendizaje y 7) evaluación. Dicho modelo tuvo un buen recibimiento sobre todo con los profesores, dado que es el primer modelo de diseño curricular en donde se considera que la labor o incursión de los docentes es crucial, dada su experiencia en el aula y en los procesos tanto de enseñanza como de aprendizaje. A diferencia de otros modelos, donde más bien la tarea de diseño se le delega a expertos en el tema, sin tomar en cuenta a los involucrados directamente, el modelo de Taba (1976) se distingue por la participación activa del docente en el diseño y desarrollo curricular.

Entre los trabajos contemporáneos que abordan la temática curricular aparecen autores como: Jerome Bruner, quien básicamente desarrolló una teoría constructivista del aprendizaje, sin embargo, a la par de ésta creo un modelo de diseño curricular que se aborda 4 elementos básicos que son: 1) estructura 2) preparación, 3) intuición e 4) interés. (Kelting-Gibson, 2013, p. 47) En su propuesta la atención está centrada en el aprendizaje de los estudiantes, a diferencia de lo que Hilda Taba proponía poniendo en el centro del proceso curricular al docente.

Howard Gardner es otro teórico que aportó elementos, a partir de sus investigaciones sobre las inteligencias múltiples, para que fuesen consideradas en el diseño del currículum escolar.

No hay que pasar por alto los trabajos de Grant Wiggins and Jay McTighe como se cita en Kelting-Gibson, (2013), quienes hacen una integración de las propuestas tanto de Bruner, Gardner y el llamado *Project Zero*, con lo cual determinaron la necesidad de emplear normas y evaluaciones en todo proceso de desarrollo curricular.

Otro pedagogo vigente en estos tiempos es Lawrence Stenhouse (2003), quien en su libro: *Investigación y desarrollo del currículum*, define al currículum como: “una tentativa para comunicar los principios y rasgos esenciales de un propósito educativo, de forma tal que permanezca abierto a discusión crítica y pueda ser trasladado efectivamente a la práctica”. (p. 28)

Ahora bien, además de los conceptos antes abordados, existe otro más que es el de currículum oculto, el cual se introdujo a finales de los años sesenta con el fin de describir una serie de acciones educativas, básicamente en el aula, que a pesar de no contemplarse explícitamente en los objetivos curriculares, juegan un papel indispensable, según palabras de Jackson (1992) para responder a las exigencias escolares.

Por tanto, “resulta útil concebir la existencia en el aula de dos currícula” (Jackson, 1992, p.66), el oficial y el oculto, lo que permite tener un panorama más amplio de lo que acontece en el acto educativo de enseñanza y aprendizaje desde la educación formal.

“La problemática curricular se ha desarrollado -en el caso de México- vinculada a la expansión de la educación superior. Por ello, las concepciones curriculares abordan de manera específica la formación de profesionales” (Díaz Barriga, 2011, p.5) En otros niveles como el de la educación básica se ha asociado el tema del currículum con la planeación educativa y la organización por áreas de conocimiento, sin que necesariamente se generen propuestas al respecto. Entre los teóricos latinoamericanos que destacan en el estudio de temas curriculares y que abordan el área de la evaluación del currículum están varios como los mencionados a continuación:

Ángel Díaz Barriga (2007) concibe a la evaluación curricular a partir de tres grandes premisas que son: la evaluación curricular puede darse en todo o una parte del plan de estudios,

la evaluación como una actividad técnica o como una investigación y la finalidad de la evaluación es tomar decisiones.

Frida Díaz Barriga-Arceo (1993) aborda la evaluación interna y externa del currículum donde la primera analiza la estructura y organización del plan de estudios, así como los datos que se obtienen del rendimiento académico, además del perfil académico y desempeño docente, así como del rendimiento académico por áreas de conocimiento de acuerdo con los procesos instruccionales y vinculado con el perfil socioeconómico del estudiante. Mientras que los elementos externos deberán considerarse a: los fundamentos del plan, su vigencia, congruencia, continuidad y viabilidad.

Julio Antonio Arnaz (2014), otro autor mexicano, que explica que todo currículum lo deben conformar: los objetivos curriculares, los planes de estudio, las cartas descriptivas y un sistema de evaluación.

Por su parte Martha Cassarini Ratto (2016) explica al currículum en dos ámbitos, el primero; el currículum vigente dividido en: currículum formal, real y oculto; y el segundo ámbito es la evaluación terminal. Finalmente otra autora de Argentina, también; Marta Susana Brovelli (2001) explica que la evaluación curricular e institucional se debe ver como modo de “comenzar a mejorar el currículum y las instituciones educativas”, esto significa correrla del lugar del control y de parámetros eficientistas. Hay que entenderla como una forma de mejora continua

Cabe aquí señalar que la evaluación curricular es un elemento considerado como uno de los varios componentes de la teoría curricular, el cual permite tanto cerrar el ciclo del diseño y gestión, como volver a dar inicio al mismo, replanteando elementos que una vez valorados en impacto, pertinencia o eficacia, se replican o modifican, de acuerdo con los resultados obtenidos. Por tanto, la función de la evaluación curricular es la de plantear un programa que establezca la evaluación y análisis de los resultados que dan todos y cada uno de los componentes curriculares de un programa académico.

En la literatura revisada para esta investigación, son escasos los trabajos que se proponen sistematizar los elementos propios de una metodología específica para evaluar planes y programas de estudio que formen profesionalmente a especialistas en diversas áreas del conocimiento. De manera particular para la formación de profesionales de la psicología, no se ha encontrado ninguno. En este sentido, la realización de un trabajo como el aquí planteado, cobra relevancia y se hace necesario revisar una serie de conceptos y teorías que permitan armar

un argumento sólido para elaborar una propuesta de estrategia para evaluar el curriculum de un programa de licenciatura en psicología.

Preguntas de investigación

1. ¿Qué papel juega el modelo educativo sobre los diseños curriculares en educación superior?
2. ¿Cómo evaluar el diseño curricular 2009 de la licenciatura psicología de la BUAP que permita establecer una estrategia de evaluación para programas educativos orientados a la formación profesional de psicólogos?
3. ¿Cómo diseñar un currículum por competencias desde el enfoque socioformativo?

Metodología

El enfoque empleado en la investigación es mixto, con un alcance descriptivo y de investigación acción. Los instrumentos empleados fueron; cuestionarios y escalas de actitud. Para el análisis de los datos obtenidos se recurrió al programa estadístico del SPSS.

Resultados (preliminares)

Los resultados obtenidos están estructurados a partir de los argumentos que responden las preguntas de investigación originales, en este sentido se tienen hasta este momento del trabajo:

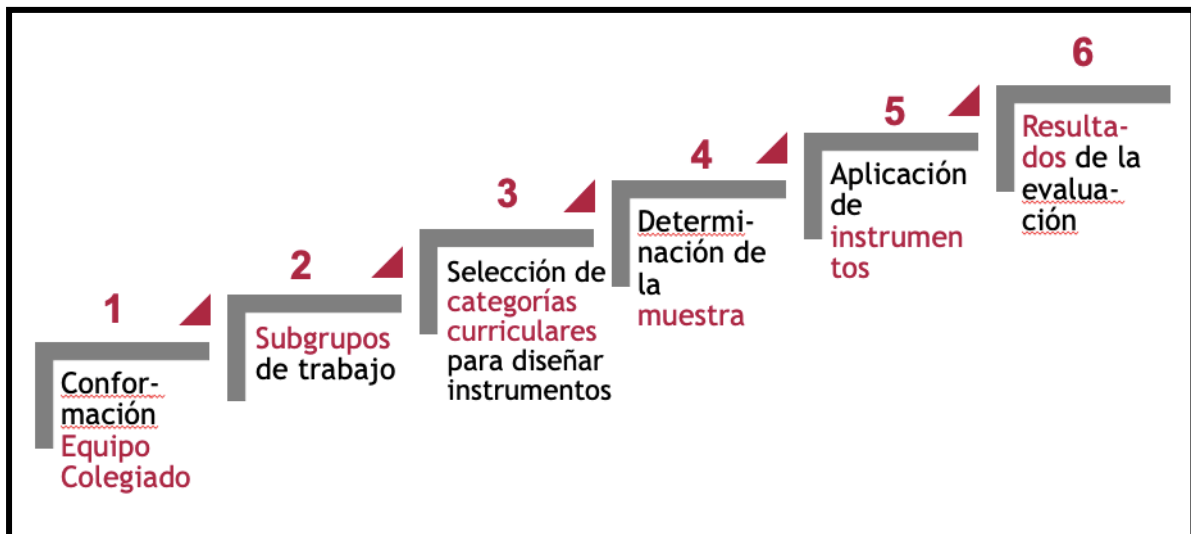
Inicialmente, ante la pregunta sobre los rasgos que componen al **Modelo Educativo** se llevó a cabo el análisis de los componentes y directrices que conforman el Modelo Universitario Minerva (MUM) de la BUAP. En cuanto a la interrogante sobre **Diseño Curricular**, se analizaron los elementos que integran el plan de diseño curricular 2009 para la licenciatura en Psicología. Además de realizar un análisis comparativo de **Planes de estudio** similares en la formación de profesionales de la psicología, de tal forma que se cuenta con semejanzas y diferencias entre ellos.

Finalmente una vez diseñados y aplicados los instrumentos para la evaluación curricular, se cuenta con datos que nos permiten acceder a la **opinión de la comunidad educativa** (directivos, docentes y alumnos) de la licenciatura en psicología de la BUAP sobre la valoración del plan de estudios 2009 que están cursando, con la finalidad de que sobre la

base de esos resultados se diseñe el nuevo plan de estudios, que se encuentra en proceso actualmente.

De acuerdo con los teóricos revisados y no hallando una metodología específica para la evaluación del currículum de programas formadores de psicólogos a nivel universitario. Se diseñó la siguiente estrategia de evaluación curricular.

Estrategia de evaluación curricular



Como primer paso se planteó la conformación de un colegiado de evaluación y diseño curricular: La integración de un equipo de trabajo que conjunte a representantes de todas las áreas, departamentos o cualquier otra clasificación que se tenga dentro de un programa educativo, es necesaria ya que a partir de la opinión de todas estas partes se puedan revisar los elementos que contiene cada una de ellas con el fin de identificar puntos de vista desde diferentes aristas. Además, deberá haber dentro de este colegiado al menos una persona con conocimiento y experiencia en evaluación y/o diseño curricular. Esto último con el fin de que haya alguien que guíe el trabajo desde un punto de vista teórico metodológico que en grupo se decida asumir.

El siguiente paso de la estrategia aquí planteada, sugiere organizar tres equipos que, de acuerdo a su experiencia, uno de ellos, se comprometa a diseñar instrumentos para la evaluación curricular, determinando las categorías que se medirán, a su vez las variables, los items y los reactivos. Un equipo más llevará a cabo el proceso muestral y determinación los ámbitos de la comunidad educativa (directivos, administrativos, académicos, alumnos, entre

otros) que se determinen formen parte de la evaluación curricular. En el entendido de que lo evaluable de un currículum no sólo son elementos del proceso enseñanza aprendizaje, sino además administrativos y de gestión. El tercer equipo deberá llevar a cabo la aplicación de los instrumentos previamente diseñados, además del procesamiento de la información y obtención de resultados que se reflejarán en el nuevo diseño curricular.

Como último elemento que conforma la estrategia de evaluación curricular que se presenta en esta investigación, está la labor de diseñar un nuevo currículum a partir de los resultados de los instrumentos aplicados. Además, de no perder de vista los componentes que deberán incluirse en el nuevo diseño, los cuales muchas veces están determinados institucionalmente, es decir las partes que todo trabajo curricular deberá contener. También resulta relevante considerar a los elementos del Modelo Educativo Institucional (filosofía, modelo, paradigma o enfoque psicopedagógico) que se maneja.

Discusión (avances)

Dado los hallazgos obtenidos se puede afirmar lo siguiente: se coincide con Margarita Pansza (2005) cuando afirma que de forma común se emplea indistintamente el término plan de estudios como sinónimo de currículum escolar, esto se corroboró con lo que se contestó en las encuestas llevadas a cabo.

Por su parte, Arnaz (2014) es de los autores que conciben al currículum como un plan macro conformado por diversos elementos como los objetivos curriculares, los planes de estudio, cartas descriptivas y un sistema de evaluación de dicho plan. Esto contribuyó a dos ideas que forman los pilares de este trabajo, el primero es la distinción entre plan de estudios y currículum y un segundo el hecho de que el currículum se estructura por varios elementos como considerados como necesarios para soportar los fundamentos: psicopedagógicos, filosóficos y políticos que dan cuerpo a dicho plan macro, como lo es el currículum. En otras palabras y de acuerdo con Díaz Barriga (2003); el currículum se debe relacionar estrechamente con un proyecto educativo y éste se debe expresar en forma de planes educativos, programas de estudio, tipo de práctica educativa y procesos de evaluación, entre otros, que se quiere ejercer.

En este sentido, ya desde los primeros estudios en los años sesentas, de Tyler y Taba (1976) se presenta un modelo de diseño curricular basada en objetivos educativos, elaboración de programas que consideren el contexto del alumno, diseño de actividades tanto de enseñanza

como de aprendizaje congruentes con los objetivos previstos y finalmente un sistema de evaluación para valorar el logro de dichos objetivos.

Ahora bien, cuando ya se cuenta con un currículum que quiere ser mejorado, el primer paso idóneo para hacerlo es como Brovelli (2001) plantea; tomar en consideración que a la evaluación curricular es ya en sí, una manera de dar inicio a mejorar el currículum y las propias instituciones educativas.

Finalmente, como se ya se mencionó en otros apartados las coincidencias con las investigaciones de: Díaz Barriga Arceo (1993), Arnaz (2014), Cassarini (2016) y Brovelli (2001); dieron como resultado la estrategia de evaluación curricular aquí presentada, así como la estructura que llevará el diseño curricular basado en competencias que será el fin último de este trabajo.

Conclusiones

A diferencia de otras metodologías para evaluación del currículum, la aquí presentada toma en cuenta a diversos sectores que conforman a la comunidad educativa de la licenciatura en psicología, como lo son: el administrativo, el directivo, el académico y por supuesto, el alumnado.

Por otro lado, no sólo se preguntó su opinión sobre el currículum 2009, sino que se midió la actitud de la comunidad educativa hacia el mismo, mediante una escala de actitud, instrumento diseñado meticulosamente para que contara con los requisitos de confiabilidad y validez. Lo que permitió recoger de manera certera la actitud hacia cada una de las categorías que fueron medidas del currículum en cuestión.

El currículum se analizó, siguiendo la propuesta teórica de Casarini (2016), a partir de dimensiones como son el Currículum Real, Currículum Oculto y Currículum Formal, cada una de estas dimensiones conformada a su vez por 3 indicadores. Así se tiene que las categorías para analizar el Currículum Real son: estrategias aplicadas por los docentes, procesos de enseñanza- aprendizaje e infra estructura. Las categorías para el currículum Formal son: perfil de egreso, malla curricular y perfil docente. Finalmente, el currículum oculto lo integraron las categorías: valores, actitudes y procesos de socialización en el aula.

El proceso de evaluación curricular no sólo hace hincapié en el diseño de contenidos de enseñanza, como los analizados en el apartado de antecedentes. Es decir, tiene la misma importancia, el diseño de los instrumentos para el recabo de información, como los resultados obtenidos, las opiniones vertidas en los cuestionarios de opinión y por supuesto, se les dio el mismo peso tanto a opiniones de directivos, como de administrativos y alumnos. En el entendido de que cada uno de estos actores tienen un contacto diferente con componentes curriculares, es decir, un alumno cuenta con más elementos para dar cuenta de los procesos de enseñanza-aprendizaje que los administrativos, pero éstos tienen mayor conocimiento de los trámites de gestión y uso de determinada infraestructura. En cuanto a los directivos, existe un mayor conocimiento sobre el manejo de la malla curricular en su totalidad, perfil docente además de valores y actitudes institucionales.

Perspectivas de continuidad de la investigación

Elaborar un diseño curricular para la formación de psicólogos bajo el enfoque de competencias socioformativo a partir de una evaluación tanto del modelo educativo como del currículum 2009 del programa educativo de psicología.

Referencias (parciales)

- Arnaz, J. A. (2014). La planeación curricular. México: Trillas
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). (2007). Modelo Universitario Minerva. Documento de Integración, Puebla, México: AUTOR
- Brovelli, Marta, Evaluación curricular. Fundamentos en Humanidades [en línea] 2001, II (primavera): [Fecha de consulta: 28 de enero de 2017] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400406>>
- Casarini, M. (2016). Teoría y diseño curricular. México: Trillas
- Díaz-Barriga, Arceo, F., Lule, González, M. L., Pacheco, Pinzón, D., Saad, Dayán, E. y Rojas-Drummond, S. (2015). Metodología de diseño curricular para educación superior. México: Trillas
- Díaz, Barriga, A. (2011). *Ensayos sobre la problemática curricular*. México: Trillas

- Kelting-Gibson, L. (January 2013). *Analysis of 100 Years of Curriculum Designs*. International Journal of Instruction. 6(1). Recuperado de http://www.e-iji.net/dosyalar/iji_2013_1_3.pdf
- Koh, K. (2015). *Motivation, Leadership and Curriculum Design. Engaging the Net Generation and 21st Century Learners*. Singapur: Springer DOI:10.1007/978-981-287-230-2
- Kemmis, S. (1986). "Curriculum Theorising: Beyond reproduction theory". Victoria. Deakin University Press. (Trad. cast.: *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid. Morata, 1988).
- Pansza, M. (1º de julio de 2011). El concepto de currículum en *Diseño Curricular: John Eggleston, Hilda Taba, Ralph Tyler, Philip Jackson* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://curriculumdesignxjlfj.blogspot.mx/>
- Sacristán, J. G. (2010). *Saberes e incertidumbres sobre el currículum*. España: Morata
- Sthenhouse, L. (2003). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata
- Taba, H. (1976). *Desarrollo del currículum, teoría y práctica*. Buenos Aires: Troquel
- Tyler, R. W. (1986). *Principios básicos del currículum*. Buenos Aires: Troquel
- Zavalza, M. A., (1991). *Diseño y desarrollo curricular*. Madrid: Narcea